

Intervención de Juanjo Suárez, Presidente del Grupo Azkoyen, en el evento del 75º Aniversario

Queridos compañeros, autoridades y amigos,

Buenos días a todos y muchas gracias por acompañarnos en un acto tan especial para todos los que formamos parte del Grupo Azkoyen. Teníamos pendiente esta celebración que, como sabéis, la pandemia nos ha obligado a posponer hasta el día de hoy. Pero 75 años no se cumplen todos los días y merecen una celebración acorde con tan señalada fecha.

Por eso, si me permitís, quiero compartir con vosotros un viaje en el tiempo para revivir lo más destacado de este gran camino que ha recorrido Azkoyen desde su nacimiento en 1945. Porque como le gustaba decir a nuestro fundador Luis Troyas: "Viajar es carísimo. No viajar es la ruina".

Y es que tenemos ante nosotros el que fue sin duda un histórico proyecto que surgió en el contexto de posguerra y en un entorno rural, a priori, poco facilitador, pero que supo ir superando obstáculos hasta llegar a convertirse en el Grupo que todos conocemos hoy.

Son más de 75 años de prestigio forjado, década tras década, a base de hitos y productos que han marcado la trayectoria de la empresa y, por qué no decirlo, del sector. Y todo ello gracias al espíritu inquieto y emprendedor del ya mencionado Luis Troyas, su fundador. Un visionario que supo adelantarse a su tiempo, que no paraba de viajar, de visitar fábricas, de recorrer ferias en las que observaba y aprendía, comparaba y preguntaba. Un emprendedor insaciable e incansable que decidió fundar Talleres Azkoyen, primero en una pequeña bajera de la calle Dabán y, más tarde, en la calle del Río. Allí, en los **años 50**, nacieron las primeras máquinas españolas de venta automática. La primera fue una máquina de gasolina para recargar mecheros. Más tarde, una de golosinas... a la que le seguiría una más pequeña para chicles y, después de muchos viajes a Italia y a Alemania, la primera máquina de tabaco. En definitiva, un hombre que sembró la semilla de lo que hoy somos.

Y así llegan los años 60 y, con ellos, las máquinas que avanzan el futuro de la venta automática. Durante esta década se va ampliando la oferta de dispositivos para diferentes productos: cerillas, galletas, chocolatinas, caramelos estuchados... y, para los que ya tenemos una edad, os sonará esto: aparecen las primeras máquinas de cambio de monedas... que cambiaban una moneda de 25 pesetas por 5 monedas de 5 pesetas o, ¡¡por qué no decirlo... de un duro!!

En 1961 se presenta en el mercado español Polimatic, la primera máquina expendedora de tabaco creada por Azkoyen. Cuatro años después llegó el modelo más aceptado, Novomatic, fácilmente identificable por sus peculiares tiradores de extracción del producto. En esta misma década se comercializa Baby, la máquina de golosinas más deseada por los niños.

Con la llegada de los 70 entramos en un periodo de especial relevancia para Azkoyen. Un grupo de inversores navarros se incorpora al accionariado y se profesionaliza la gestión, pasando de ser una empresa familiar a convertirse en sociedad anónima.

En este periodo comienza a asomar la electrónica y se dan los primeros pasos en las máquinas de vending para café. Y en 1974 se presentan Karmele y Anne, las primeras máquinas electrónicas para la venta de cajetillas de tabaco, debiendo su nombre a dos de las hijas de Luis Troyas.

Siguiendo con nuestro viaje en el tiempo, **comienza la década de los 80** plena de actividad y de acontecimientos sobresalientes. En esta década, Azkoyen apuesta decididamente por la investigación y el desarrollo de nuevos productos logrando una gran ventaja competitiva, no solo con el lanzamiento de las nuevas líneas de productos, sino también con la organización de sus procesos industriales.

Así, Azkoyen fabrica su primera máquina expendedora de bebidas frías, Botelmat y en 1983 se lleva a cabo un proyecto para desarrollar un nuevo control electrónico basado en microprocesador, un auténtico hito en la historia industrial española. Ese mismo año Telefónica homologa los selectores mecánicos de Azkoyen para sus teléfonos públicos; de este modo, la empresa pasa a liderar el mercado nacional, hasta ese momento dominado por fabricantes ingleses y alemanes.

En 1985 se patenta el selector electrónico, que dos años después pasa a instalarse en todas las máquinas de venta automática. Este selector es capaz de validar una moneda en milésimas de segundo y supone el inicio del liderazgo en la gestión de monedas, que hoy en día mantenemos.

El 18 de julio de 1988 se produce un hito histórico: Azkoyen comienza a cotizar en la Bolsa de Madrid, naciendo así lo que hoy conocemos como “Grupo Azkoyen”.

Y llegan los años 90, etapa en la que se produce una clara expansión del Grupo en los mercados internacionales a través de la creación de filiales en Reino Unido, Alemania y Francia. Además, durante este periodo se inicia la producción y venta de café en el sector de hostelería bajo la marca Mocay.

Me gustaría destacar que en esta década la revista norteamericana ‘Forbes Global’ nos destaca como una de las 300 mejores pymes del mundo.

Y finaliza esta década y **la llegada del siglo XXI** tiene como protagonista a la nueva moneda europea. El Grupo Azkoyen demuestra su flexibilidad y capacidad tecnológica para dar respuesta al reto del Euro, adaptando todos sus productos a la nueva moneda en lo que, sin duda, fue un éxito tecnológico y de resultados.

Durante esta etapa se produjo una intensa actividad en materia de fusiones y adquisiciones. Así, en 2005 se incorporó al grupo la empresa italiana Coges, líder en sistemas de pago cashless para el mercado del vending, consolidando de esta manera Azkoyen su liderazgo europeo en sistemas de pago para dicho mercado.

En 2008 le siguió la adquisición de la compañía británica Coffetek, especializada en el diseño, fabricación y comercialización de máquinas dispensadores de bebidas calientes. Y en ese mismo año se produjo la incorporación al grupo de la alemana Primion Technology, dedicada a la implantación de soluciones para el control de accesos y de tiempo y presencia.

No podemos obviar la histórica caída de Lehman Brothers ese mismo año, y la crisis posterior, a la que Azkoyen no fue ajena, pero de la cual supo sobreponerse en los siguientes años. Y lo hizo poniendo el foco en sus raíces, en lo que fue la seña de identidad de su fundador: la INNOVACION. Así, el Grupo Azkoyen activa un proyecto en Investigación y Desarrollo para el siglo XXI, con el que intensifica la cooperación con centros de investigación, universidades y otras empresas para absorber conocimientos del entorno científico y tecnológico.

Este impulso a la innovación da sus frutos con el lanzamiento de nuevos productos y servicios, entre los que destacan las máquinas de café Novara y la serie Vitro, que experimentan un cambio tecnológico y estético rompedor, creando tendencia en el mercado. Y como no, con el lanzamiento de Cashlogy, la solución automatizada de control de efectivo que ayuda a gestionar el negocio de una manera más efectiva, así como a potenciar la higiene en el establecimiento. También fruto de esta apuesta por la innovación se lanza al mercado el Homepaq, un terminal de recogida y envío de paquetería desarrollado conjuntamente con Correos.

Como veis, Azkoyen ha sabido adaptarse a un mundo en permanente transformación. Y nos seguimos proyectando hacia el futuro, mirando hacia la siguiente gran efeméride: el centenario. El nuevo logotipo corporativo que hemos estrenado este año, es el símbolo del inicio de esta nueva etapa que mira al futuro sin perder la esencia del pasado. Han sido 75 años de innovación con un único objetivo: “ofrecer productos y servicios automatizados pensados para acercar experiencias únicas a las personas en su día a día”.

No puedo terminar sin mencionar que todo este recorrido no hubiera sido posible sin todas las personas que, recogiendo el testigo de nuestro fundador, han trabajado y siguen trabajando en el Grupo Azkoyen. Por tanto, quiero expresar mi más calurosa enhorabuena a su fundador, hoy representado por sus hijas aquí presentes, y mi más profundo agradecimiento a todas las personas que a lo largo de estos 75 (más uno) años han hecho posible, con su esfuerzo y dedicación, que hoy estemos reunidos celebrando este aniversario.

Muchas gracias a todos por haber formado parte de este increíble viaje que aún tiene muchas etapas por recorrer.